LA SANTA CENA

Serie: Doctrina: Lección X





¡Familia querida! estamos presentes con la última lección de la serie de doctrina, dispuestos a cerrar esta fundamental serie como se lo merece, hemos visto las enseñanzas desde el tema de la salvación, lo que somos los evangélicos, la madurez espiritual, la firmeza espiritual con respecto a las tentaciones, la conducta de un cristiano, la oración, la Biblia, hasta el bautismo, y en esta lección nos introduciremos en la profundidad de LA CENA DEL SEÑOR, nada más y nada menos, veremos aspectos que no hemos tocado de ella, ya que en uno de los post anteriores hablamos de ella pero como un subtema, en esta lección es el centro. Veremos el por qué hacemos la Santa Cena y qué es, en su sentido más minucioso, sus falsas enseñanzas, cómo se debe participar en la Santa Cena y quién lo puede hacer.

Como sabemos la iglesia evangélica administra dos sacramentos, a saber, el bautismo y la Santa Cena, pues son los que aparecen en las escrituras. Este sacramento fue instituido durante la última Cena del Señor y sus discípulos antes de su crucifixión.

I. NUESTRA AUTORIDAD BÍBLICA.

Ejercemos la cena del Señor porque es un hecho totalmente Bíblico, registrado en las sagradas escrituras como lo podemos ver en:

1. Mateo 26:26-28 y 2. Marcos 14:22-25 donde podemos apreciar el acto de la Cena del Señor, la primera Santa cena, del nuevo pacto de Dios con la humanidad por medio de la sangre de Jesús, que hizo la remisión de pecados para todo aquel que se arrepienta de ellos, crea y confiese que Jesús es su Señor, y lo siga y cumpla sus mandatos.

¿QUÉ ES LA SANTA CENA?

En <u>1 Corintios 11:23-29</u> podemos leer la institución de la Cena del Señor completamente, y DE ACUERDO A LAS ESCRITURAS, LA CENA DEL SEÑOR ES UN MANDATO (cuando dice "Tomad, comed" en el verso 24) A LOS DISCÍPULOS DEL SEÑOR JESÚS, que serían sus apóstoles en el futuro, es decir, en la Biblia Jesús les da este mandato a personas que ya habían andado con él tres años aproximadamente, entonces podemos inferir que eran personas ya bastante maduras en el evangelio y con buen conocimiento de la obra de Jesús, por consiguiente es un mandato para todo discípulo de Cristo, de toda época, no importa cuál sea. Este mandato trata de comer pan y beber vino, discerniéndolo como el cuerpo y la sangre de Cristo respectivamente, que todas las veces que se vaya a ejecutar dicho mandato se haga en memoria de Jesús, en el cuál se anuncia (La palabra "anunciar" en el Griego es katanguélo que significa declarar, proclamar, predicar o mostrar, promulgar, enseñar, divulgar) la muerte de Jesús, se recuerda la muerte de Jesús hasta que él venga.

Es decir, la Santa Cena es un momento en el que se recuerda, es un retrato de cómo se predica en un sermón que proclama la muerte de Cristo y todo lo que padeció para perdón de nuestros pecados y su regreso por la iglesia, por sus discípulos. Se recuerda su sufrimiento hasta que él venga, pues él está vivo, obtuvo su victoria sobre la muerte al tercer día en el que resucitó, y viene por los suyos. Y para aquel que participe de la Cena de Señor correctamente obtendrá beneficios ya sea físicos o espirituales, pero si no es así, acarreará juicio de Dios, ya que se le hará culpable de la muerte de Cristo.

II. LA TRANSUBSTANCIACIÓN, UNA DOCTRINA ANTIBÍBLICA.

La misa, de acuerdo al concilio de Trento en 1562-1563, y confirmado por el papa Pío IV, es el sacrificio o la repetición del sacrificio de Cristo por los vivos y por los muertos. Según la iglesia Romana, durante la misa o el sacrificio de la misa, el pan y el vino son transformados por el poder del sacerdote, al momento de la consagración (cuando está levantando la hostia y el vino), el sacerdote tiene el poder de convertir el vino en la sangre de Cristo y la hostia en la carne de cristo, esto es a lo que se llama <u>la transubstanciación</u>, una enseñanza, una doctrina totalmente errada de acuerdo a la enseñanza de la Biblia.

Además de la consagración "convertir el pan y el vino en la sangre y cuerpo de Cristo", el sacerdote viste ropas de colores, donde la túnica representa el drama del calvario juntamente con los colores de la ropa, estos y otros actos son con el fin de hacer UN SACRIFICIO, EL SACRIFICIO DE CRISTO PARA EL PERDÓN DE PECADOS DE LOS PRESENTES, LO CUAL ES UNA ROTUNDA ABERRACIÓN.

A. El pan y el vino son símbolos del cuerpo y la sangre.

Primero que todo, en la Santa Cena no ocurre una transformación de la materia, no ocurre en ningún momento una transubstanciación, el pan y el vino son SÍMBOLOS del cuerpo y la sangre de Jesús. El pan no es su cuerpo, ni el vino es su sangre, sino símbolos, ya que 1 Corintios 11:24 Jesús dice que ese es su cuerpo y su sangre, pero lo dice simbólicamente, pues él mismo está presente en la cena y no les está dando de su sangre y cuerpo humano, sino del pan y del vino. Jesús dijo también en su ministerio "yo soy la puerta" y no significa que él era una puerta, dijo "yo soy el pan que desciende del cielo" y él no cayó como alguna dona o especie de pan y así sucesivamente. Todas estas menciones eran SÍMBOLOS para enseñar de una mejor manera algo espiritual, para enseñar una verdad espiritual.

B. Cristo no muere en cada misa, Él lo hizo una sola vez.

Para que el pan y el vino se puedan convertir en la carne y sangre de Cristo, Jesús debería morir nuevamente, y esto es imposible que suceda, pues con su única muerte fue suficiente para redimirnos y cada vez que se hace una misa, se hace el sacrificio de Cristo según los sacerdotes católicos, es decir, que se NIEGA LA REDENCIÓN DE JESÚS HECHA UNA VEZ PARA SIEMPRE, Hebreos 10:10 y 12. Como hemos visto, dicho sacrificio que se hace en misa no se hace a Dios, puesto que Dios no lo recibe, (Dios sólo recibió una vez para siempre el sacrificio de Jesús) y lo que no es de Dios, con él, es contra él Mateo 12:30, así que dicho sacrificio se hace es al reino de las tinieblas. La Santa Cena, no es magia, como se predica en la iglesia católica, el vino no se convierte en sangre, ni el pan en el cuerpo de Jesús, simplemente son una representación de ello, lo que existe en la Santa Cena es una consubstanciación: Que enseña que el pan, no deja de ser pan, pero adquiere un significado espiritual y representa el cuerpo del Mesías, así mismo con el vino, no deja de ser vino, pero adquiere un significado espiritual y representa la sangre de Cristo. Además de que en las misas apenas se les da la hostia a las personas (hostia sin vino) y solo el cura toma vino, así que ni siquiera en el catolicismo romano dan lo que debiera ser una Cena completa a las personas.



C. Al recibir la hostia no se está recibiendo a Cristo.

Otra enseñanza errada de la iglesia Católica Apostólica Romana es acerca de la Santa Cena, es que al confesar los pecados y al recibir la hostia se está recibiendo a Cristo en su vida y eso es incorrecto, porque a Cristo se recibe cuando lo aceptamos como Señor y salvador por medio de la oración de fe, ROMANOS 10:9-10. A Cristo se acepta por medio del corazón, no por ninguna clase de sacramento. los sacramentos simplemente son una demostración pública de nuestra relación con Cristo que ya ha sucedido en nuestro corazón y diario vivir a través de su espíritu.

En otras palabras, lo que hago al participar de la Santa Cena, es recordar el sacrificio de Jesús y al meterme el pan y masticarlo con mis muelas, recordar que así fue machacado su cuerpo y al tragarme el pan, recuerdo que antes de que el pan me alimente, el pan tuvo que ser machacado y molido completamente por mí. Jesús tenía que ser destrozado corporalmente antes que pudiera alimentarnos. Entonces... SE RECUERDA SU SACRIFICIO Y SE ANUNCIA SU SEGUNDA VENIDA, así que la transubstanciación es una herejía BÍBLICAMENTE.



III. CÓMO SE DEBE PARTICIPAR DE LA SANTA CENA.

A. Es un acto conmemorativo: Primero que todo para participar de la Cena del Señor debe haber quietud, debe haber reverencia extrema, pues ninguna otra cosa merece más reverencia que el recordar la muerte de Cristo para nuestra salvación de la condenación eterna. Debe haber respeto por lo que Jesucristo hizo por nosotros en la cruz.

B. Es un acto de anticipación: Para participar de la Santa Cena se necesita una preparación de la vida personal con anticipación al acto de honor por lo que hizo Jesús por nosotros, se necesita confesar los pecados a Dios cometidos, pedir perdón y limpieza, todo esto, antes de participar. En Lucas 22:7, nos dice que llegó el día de los panes sin levadura, es decir el día de la pascua de Egipto, que desde ese día en adelante los cristianos la catalogamos como la Cena del Señor, que es nuestra pascua, la Santa Cena, y en Lucas 12:1 Jesús le dice a sus discípulos "guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía", así que aquel día que había llegado, era el día de la sinceridad, de los panes sin levadura, así debemos presentarnos a la Cena del Señor, sin nada que ocultar, SINCEROS, con nosotros, con Dios y con los hombres, y debemos prepararnos antes de la Cena, debemos sacar todo lo que pueda tener levadura de nuestras vidas, todo tipo de malicia, de pecado, debemos limpiar todas las áreas de nuestra vida y que queden sin nada desagradable a Dios. .

IV. QUIÉNES DEBEN PARTICIPAR.

A. Para los arrepentidos: Sólo una persona arrepentida puede participar dignamente de la Cena del Señor, soló una persona arrepentida puede discernir el cuerpo y la sangre de Cristo, por lo tanto un cristiano que no es bautizado no debería tomar Santa Cena, ya que no ha tomado el cristianismo con firmeza, pues el bautismo en agua es el testimonio y compromiso público de ello. Los niños tampoco pueden participar, ya que aunque son inocentes, no saben qué es lo que están haciendo, no pueden discernir a cabalidad, no pueden discernir la sangre y el cuerpo de Cristo.

B. Los que no tienen pecado secreto: Claramente una persona cristiana que sea bautizada pero que tiene algún pecado no debe participar, pues es indigno.

C. Es una comunión, una fiesta de amor: Es una comunión pues los hermanos participan en un acto que los une a todos, al participar del cuerpo de Cristo mediante la Santa Cena, con los símbolos del pan y del vino, por lo tanto debe haber paz, los unos con los otros, nada de resentimiento en los corazones. También es una fiesta porque Cristo mediante su muerte, pagó el precio para injertarnos en él, en su cuerpo, espiritualmente.

En conclusión, la Cena del Senor es un mandato en el que se recuerda su muerte, y, se conmemora y celebra pues así nos dio salvación.